

LA FIESTA DE LA SALUD EN EL PUERTO DE ALIVA

El día 2 de julio se celebró la tradicional fiesta de la Salud en los Picos de Europa.

El día espléndido, sin una nube en el cielo. El escenario maravilloso por la belleza de los amplios campos y altas cumbres que les rodean; el tipismo y colorido de los romeros que vagan en todas las direcciones hacen sumamente agradables la contemplación del maravilloso panorama.

Con las primeras luces del alba y antes de que "El Divino Febo" coloree la cima de los Picos se ven por todas partes cantidad de animales que madrugan para su repasto en las primeras horas de la mañana.

Por doquier se oye el repiqueteo de los cencerros, los relinchos de las yeguas, los bramidos de los becerros que buscan a sus madres y el balido de los rebaños de ovejas. Las vacas desaparecen nerviosas cuando se levanta el sol en su carrera y escuchan el zumbido de la mosca que les va a clavar el aguijón o depositar la semilla que les producirá los dolorosos barbos.

Muy de mañana comienzan a llegar los grupos que, a pie, hacen su caminata a través de los caminos de Pombes y de Espinama, y enseguida los Land Rover, que no han de parar en toda la mañana; pero también hay coches ligeros y motos que llegan renqueando hasta las proximidades de la hermita.

Los visitantes se desparraman por todo el puerto, visitan el refugio, las minas, hacen los ganaderos el recuento de sus ganados.

La ermita de Nuestra Señora de La Salud se levanta majestuosa en medio de extensa campiña, teniendo por altar mayor la mole de Peña Vieja, 1.614 metros de altitud.

En el correr de las horas de la mañana se va polarizando el grupo de romeros en torno a la capilla. Se celebran varias misas con numerosa asistencia de fieles.

A las doce, como no caben todos los fieles dentro de la ermita, se forma una piña de devotos frente al altar.

La misa concelebrada por el profesor del Instituto de Potes, don Juan José Caldevilla, que pronuncia una

hermosa plática, a quien acompañaban los sacerdotes de Baró y Espinama fue seguida con gran atención y participación por todos los presentes.

Terminada la misa se hizo la procesión en torno a la ermita, portando las andas con la Virgen de La Salud los jóvenes de Pombes para concluir con el canto de la Salve popular.

A continuación las chicas de Coros y Danzas, dirigidas por la señorita Socorro Ruesga, actuaron con su repertorio de bailes, siendo muy aplaudidas.

Seguidamente se forman los corros por familias para despachar sus meriendas.

En el concurso de cantos intervinieron: las chicas de los Coros y Danzas; el conjunto formado por don Miguel Galache, médico de Camaleño y su señora, doña Ana Eguen; don Carlos González, director del Banco Español de Crédito de Potes y su señora; doña M.^a Teresa García Granda; don Juan Luis Sánchez, de Cahecho; señorita Isidora González Llorente, de Cambarco; doña Leticia Gómez, de Luriezco; don José Luis Fernández, de Llaves y la señorita Encarnación García, de Los Cos.

El jurado compuesto por doña Carmen de García, de Méjico; doña Laura García, de Ojedo y la señorita Piedad Gómez, maestra de La Vega, acordó dar el primer premio a doña Leticia; el segundo, a don Juan Luis Sánchez González y el tercero al grupo de Coros y Danzas.

Que nos perdonen la indiscrección, pero oímos murmurar al jurado que todos merecían premio y concretamente el conjunto que cantó en segundo lugar, don Miguel y doña Teresa, sobresaliente y don Carlos y doña Ana, "cum laude".

Terminaron los actos con la corrida de la rosca en Campo Mayor. Creó conflicto y nervios, como casi todos los años, pero la rosca, al fin le fue adjudicada a don Fernando Fuente Gutiérrez, natural de Pombes.

Y seguidamente la desbandada del puerto de Aliva para regresar a sus respectivos pueblos y seguir la fiesta de la juventud en el pueblo de Espinama.

Grato recuerdo del día de La Salud.